

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado à la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 518

Alicante 6 de Noviembre de 1880.

Año XI.

## EL IDEAL DEL SIGLO XIX.

### ARTÍCULO V.

SUMARIO: La filosofía y el origen del hombre.—La Tradición.—La Historia.—La ciencia.—Primitivo estado del hombre segun San Agustin.

Hemos visto en el artículo anterior que solo el cristianismo ha podido darnos luz y definir y determinar el punto de partida del progreso humano, porque sólo el cristianismo posee datos ciertos acerca del origen y primitivo estado de la humanidad. El hombre, segun la doctrina católica, salió inmediatamente y de un solo impulso de la mano de Dios, tipo perfecto y acabado, en la plenitud de su desarrollo y en pleno goce de todas sus facultades, elevado el orden sobrenatural de la gracia y adornado con la santidad y justicia original y con todos los do-

nes que eran la consecuencia de aquel felicísimo estado, que ahora ni siquiera podemos concebir.

Y esto que dice la revelacion, lo confirma la razon y lo atestigua la historia. «En el orden natural, dice Santo Tomás, lo perfecto precede á lo imperfecto, como el acto precede á la potencia; porque las cosas que están en potencia, no son reducidas al acto, sino por un sér en acto. Y como las cosas primeramente establecidas por Dios, lo fueron no sólo para existir ellas mismas, sino tambien para ser los principios de otras cosas, es necesario, á fin de llenar este segundo objeto, que hayan sido constituidas en estado de perfeccion. Pero el hombre puede ser el principio de otro, no sólo por la generacion corporal, sino tambien por la instruccion y direccion. Luego el primer hombre debió ser establecido en estado perfecto en cuanto al cuerpo, para hallarse al punto en estado

de engendrar; é igualmente en estado perfecto en cuanto al alma, para poder instruir y gobernar á los demás.»

A la autoridad del Angélico Doctor añadiremos la de un gran pensador de nuestros tiempos. «La aparición del hombre en la tierra, dice Mr. Guizot, tuvo lugar ó por la generacion espontánea ó por la creacion. Pero áun admitida, lo que por mi parte no admito, la generacion espontánea, este modo de produccion no hubiera podido producir nunca más que séres niños en el primer momento y en el primer estado de la vida naciente. Creo que nadie ha dicho nunca, ni dirá jamás, que el hombre, es decir, el varon y la hembra, la pareja humana, hayan podido salir y hayan salido un dia, por la virtud de una generacion espontánea, del seno de la materia completamente formados y desarrollados en plena posesion de su estatura, de su vigor y de todas sus facultades, como el paganismo griego hace salir á Minerva del cerebro de Júpiter. Y sin embargo, solo de este modo es como el hombre, al aparecer por primera vez sobre la tierra, hubiera podido vivir, perpetuarse y fundar el género humano. ¿Nos representaremos al primer hombre naciente en el estado de la primera infancia, vivo pero inerte, ininteligente, impotente, incapaz de bastarse por un momento á sí mismo, trémulo, llo-

rando, y sin madre que le oiga n le alimente? Este es, sin embargo, el hombre primitivo que puede dar el sistema de la generacion espontánea. El otro origen del género humano es, á todas luces, el único admisible, el sólo posible. El hecho sobrenatural de la creacion es el único que explica la primera aparicion del hombre en el mundo.»

Tal es tambien la tradicion de todos los pueblos: «En ninguna parte, dice Hettinger, dan al primer hombre un padre ni una madre, pues ó bien sale *enteramente armado* del seno de la tierra, ó bien es un Hijo de Dios que baja á este mundo.»

Esto precisamente, pero con un sentido más profundo y más verdadero es lo que viene expresado por el Evangelista San Lucas, en la genealogia de Jesucristo que hace subir hasta Adan, del cual dice: «*qui fuit Dei.*»

La Historia depone tambien á favor de la teoría católica, acerca del punto de partida del progreso humano. No hay dato alguno histórico que apoye la hipótesis materialista del supuesto estado salvaje del hombre primitivo; por lo contrario, todos sus testimonios favorecen la sentencia contraria. Pueblos se conocen hoy, que á pesar de sus excelentes disposiciones naturales, no han salido todavia de ese pretendido estado de naturaleza, y en quienes ninguna tendencia ni movimiento

espontáneo se deja ver hácia un estado más perfecto. No solo se encuentran en un estado estacionario, sino que aún se nota que se hallan arrastrados á la fuerza por una corriente retrógrada. La historia de las misiones suministra datos que apoyan lo primero, y en cuanto á lo segundo, las colosales construcciones del Perú y de Méjico atestiguan por sus ruinas, que en América existió en otros tiempos una civilizacion de que en la actualidad no tienen ni aún idea las hordas indias que vagan errantes por esas comarcas.

Vaitz emite el siguiente juicio como resultado de sus investigaciones: »Es una verdad confirmada por toda clase de pruebas, que el alma humana no lleva en sí naturalmente ninguna tendencia hácia el progreso ni hácia su propio desarrollo. La doctrina moderna de un desarrollo espontáneo del alma, léjos de ser una verdad necesaria, no es siquiera una opinion sostenible; es solo un delirio de la imaginacion que halaga la vanidad del hombre, pero que insulta á la verdad de los hechos y á la historia de la civilizacion. (1)

En efecto, el hombre es un ser perfectible por naturaleza, lo que quiere decir que es capaz de perfeccion y de progreso; pero no tiene en

sí mismo nada que le impulse necesariamente á actuar esa potencia. Así como el movimiento mecánico no es una propiedad de la materia, sino que ésta es determinada al movimiento por una accion externa; así el progreso no es una propiedad que el alma posea por sí misma necesariamente, sino que necesita ser impulsada y determinada á él. No se cita un solo pueblo de la antigüedad que haya pasado de la barbarie á la civilizacion por solas sus fuerzas. El Japon recibió su civilizacion de la China, los germanos de Roma, Roma de Grécia, y ésta de Egipto y del Oriente. (1)

Esta observacion ha sido hecha y completamente evidenciada por M. Ploin en su concienzudo estudio sobre los *origenes de la civilizacion*.

Es de reparar este suceso histórico, muy de acuerdo con la filosofía. ¡Qué de paciencia y de trabajo no ha menester el maestro para instruir á sus discípulos y despertar su adormecida inteligencia! ¡Cuántas veces se ve obligado á abandonar su tarea desesperando del éxito! ¡Y los transformistas quieren que el hombre salvaje y estúpido haya salido de este estado por sus propias fuerzas y se haya instruido y civilizado á sí propio!

Hé aquí como reasume César Can-

---

(1) Hettinger, *Apologia del Cristianismo* t. 2.º pág. 136.

---

(1) Ibid, pág. 137.

tú las enseñanzas de la historia acerca de este punto. «Objeto de maravilla es, dice, que apenas aparece en la Historia la estirpe humana abunde en tantos conocimientos; que sepa cultivar los campos con instrumentos diferentes; que domine á los animales; que haga el pan, el vino y el aceite; que teja, cosa y borde; que fabrique el vidrio, pesque el coral, extraiga los minerales de la tierra y labre los diamantes.

La estatuaria, la arquitectura, la música, el baile, la fusión de los metales, el sistema de las pesas, medidas y monedas, los sellos, la cronología, la aritmética y la escritura se hallan recordadas en las tradiciones más remotas, en las cuales encontramos también mencionados culto, leyes, tribunales, contratos y castigos.»

«Hay más; conocimientos que pudieran pasar como de mera curiosidad, á los cuales no era conducido el hombre por la necesidad, y que requerían observaciones de largos siglos, muy finos instrumentos, y precisión de cálculo, los posee ya la humanidad *desde su infancia.*»

«Cuando vemos á un niño de diez años saber no solamente alimentarse y evitar los peligros, sino traducir además en sonido sus propias ideas, transmitir las con palabras, darles estabilidad por medio de la escritura, descomponiendo todo el humano saber en veinticuatro letras,

diez cifras y siete notas musicales, nos es forzoso creer que fué educado por quien sabía y que había recibido sus conocimientos de la tradición. No me parece que pueda deducirse otra conclusión de la ciencia de los primeros pueblos. Suponerla con Bailly y Romagnosi, transmitida por una gente más antigua, sólo es alejar la dificultad. Nosotros opinamos que fué un resto de la ciencia de los primeros hombres, ilustrados por la visión de Dios, y abandonaremos esta opinión cuando se nos presente otra más racional.» (1)

A la misma conclusión se llega por el camino de las ciencias. La *Lingüística* y la *Etnografía*, la *Paleontología* y la *Geología* confirman de consuno la narración del Génesis acerca del origen del hombre.

«En cualquiera época que tomemos una lengua, dice el sábio Carnal Wiseman (2), la hallamos completa en sus calidades esenciales y características. . . . .»

«Así, pues, es contrario en un todo á la experiencia hablar del estado secundario de las lenguas, ó suponer que han necesitado muchos centenares de años para llegar á un punto dado de progreso gramatical» . . . . .

---

(1) Hist. Universal, Epoc. II cap. XXI.

(2) *Discursos sobre las relaciones entre la ciencia y la religion revelada.* Disc. 2.º

Ya en nuestro artículo anterior, IV de esta série, citamos la autoridad de M. Lapparent, quien deduce de los datos que posee actualmente la ciencia la siguiente conclusion: «*El estado natural del hombre lejos de ser PUNTO DE PARTIDA y camino hacia un estado más perfecto, es, por lo contrario, la muestra de decadencia y prueba de ruptura ocurrida entre él y su centro de origen.*» (1)

Hé aquí, pues, á la filosofía, á la tradicion, á la historia y á la ciencia, que confirman de consuno el dato del Génesis sobre el origen de la humanidad ó sea sobre el *punto de partida* del progreso humano. Cuál fuera este feliz estado del hombre en el primer dia de su aparicion sobre la tierra ya lo dejamos expuesto en el artículo anterior. Salió perfecto de las manos de Dios, en la plenitud de su desarrollo y en el pleno goce de sus facultades. Elevado además por la bondad del Supremo Hacedor al órden sobrenatural de la gracia, su alma comunicaba íntimamente con Dios, quien le infundió «la ciencia del espíritu y llenó su corazon de sentimiento y le dió á conocer el bien y el mal.» (2) Su voluntad estaba sometida á Dios, y obedeciendo en él la carne al es-

píritu, reinaba armonía y paz entre todas sus facultades y obraba con entera libertad el bien al que se sentia naturalmente inclinado.

San Agustin describe así la felicidad del hombre en el paraiso: «vivia, dice, como queria, mientras que ajustó su voluntad á los mandamientos divinos. Vivía gozando de Dios y bueno con su bondad. Vivía sin necesidades, y de él dependia vivir siempre así. Presentábase la comida á su mano y la bebida á sus labios para apagar la sed y el hambre, y el árbol de la vida le preservaba contra las injurias de la vejez. Ninguna corrupcion en su cuerpo ó de que su cuerpo fuera objeto, afligia con crueles angustias su sensibilidad. No tenía que temer ni enfermedades interiores, ni heridas al exterior. Tenia salud perfecta en su carne y tranquilidad completa en su alma....Exento de tristeza y de vanas alegrías, bebia inagotables delicias en la fuente eterna, en Dios mismo, á quien amaba con ardiente caridad, avivada con la llama de un corazon puro, de una conciencia inocente y de una fé sincera. Complacian á Dios y Dios tambien los complacía. A pesar de tener cuerpo y sentidos, no conocian sin embargo los movimientos desordenados de la carne. El órden de la justicia producía en ellos el efecto de tener el cuerpo sometido al alma, así como ésta lo estaba á Dios..... Por esta ra-

(1) Véase en la *Revue des questions scientifiques* vol. II, pág. 127-128.

(2) *Eclesiast.* XVII, 6.

zon estaban desnudos y no se avergonzaban.»

Hé aquí la edad de oro de la humanidad que tantas veces y tan magníficamente han celebrado y descrito los poetas. El hombre era en ella *una imagen y semejanza de Dios é imago et similitudo dei*. Tal es el punto de partida del progreso humano, que sólo ha podido revelarnos el Génesis, que solo nos es posible descubrir á la luz de la doctrina católica, única por tanto capaz de resolver el gran problema del progreso, cuya solución busca con tanto afán nuestro siglo.

Con este dato ya nos será posible juzgar del estado actual de la humanidad. Si tal fué el hombre en su origen ¿cómo se halla su condición presente respecto á aquel estado primitivo? ¿Estamos en progreso ó en decadencia? ¿Hemos mejorado ó hemos decaído?

Preguntas son estas á que contestaremos en otro artículo.

V. C. B.

---

## MOVIMIENTO CATÓLICO.

---

El *Osservatore Romano*, publica consoladoras noticias recibidas del Cairo sobre las conversiones de los cismáticos armenios de aquella comarca; todos ellos, con el Obispo Serafin Danediary, han dirigido á

Leon XIII, una carta de sumisión á la Iglesia, sometiéndose á la penitencia que el Papa quiera imponerles. El Papa les ha concedido pleno perdón, autorizando á Mons. Ciurcia para levantar las censuras en que habian incurrido.

Tambien se anuncia la conversion del Arzobispo de Fiarbekif, de 90 años de edad, y que, desde el año 70 se habia dejado arrastrar por los cismáticos.

Se ha publicado un informe del R. P. Foley sobre los progresos del Catolicismo en Australia. Solo en Sydney los católicos pasan de 20.000 y en todas las comarcas se están construyendo iglesias católicas. El P. Foley dice que, á pesar de la actitud impía del Gobierno en la cuestion de enseñanza, no duda del triunfo de la iglesia católica en el conflicto.

---

## MOSAICO.

---

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores, que el distinguido médico oculista D. Casiano Macías Rodriguez acaba de poner á la venta un colirio eficaz é inofensivo que sirve para resolver la catarata; tanto por la importancia de dicho específico, cuanto por la gran reputacion que tiene adquirida en su larga práctica el autor, omitimos hacer

elogio alguno de él, siendo así que los numerosos resultados favorables que ha obtenido son suficiente garantía para que hagan uso de tan importante colirio los que se hallen atacados de esa terrible enfermedad llamada catarata, para lo cual deben dirigirse á su autor, Plaza de Santa Ana, número 10, 2.º

De *El Valencia* del 18 del pasado tomamos lo siguiente:

«Los RR. PP. Jesuitas, cuya instalacion en el soberbio Monasterio de Oña será un acontecimiento para aquella comarca, están llevando á cabo las obras de reparacion más indispensables para que el día 18 del corriente puedan encontrar alojamiento cincuenta ó sesenta individuos de la compañía, que cursarán diversas asignaturas de la facultad de Teología, aumentándose el número de aquellos á medida que se vayan preparando habitaciones.

En la actualidad hay ocupados cincuenta operarios; se han terminado cuarenta celdas en la parte del edificio que los monges benedictinos destinaron á Noviciado, y las obras apenas iniciadas en lo más importante del Monasterio, permiten asegurar que aquel suntuoso recinto, una de las mejores joyas que posee la provincia, recobrará con creces, gracias á la hábil direccion de los pa-

dres encargados de las obras, su antigua celebridad.

El día 20 del corriente quedará establecida la cláusura, y el 1.º de Noviembre se abrirán las clases de Teología, á las que en dicha fecha asistirán unos ciento cincuenta individuos.

El día 1.º de Noviembre se abren tambien clases de latinidad, que podrán utilizar los jóvenes que comiencen á cursar la segunda enseñanza:

Los PP. de la compañía que hoy se hallan en el expresado convento, han recibido inequívocas pruebas de buena hospitalidad y viva simpatía por parte de los vecinos de la villa de Oña y pueblos inmediatos, á juzgar por las noticias que de allí se nos participan.

#### *Rasgos de la civilizacion moderna.*

Los misioneros católicos, á costa de su sangre llevan la civilizacion al Africa y á las más apartadas regiones con la predicacion de las santas máximas del Evangelio: en cambio las predicaciones de la gente de los *nuevos moldes*, traen á Europa la *civilizacion* africana.

Hé aquí lo que leemos en varios periódicos:

«Un periódico de Cuba dá cuenta en los siguientes términos de un hecho que por su gravedad merece llamar seriamente la atencion del gobierno:

CULTOS RELIGIOSOS.

En uno de los últimos días ha llegado la barca de esa matrícula G. H., capitán Rodríguez, conduciendo 26 pasajeros. De ellos, 14 son jóvenes contratadas por el contra-maestre ó mayordomo, que persiste en ese degradante comercio para mengua de nuestra patria y escarnio de la moral. Aun no había soltado el ancla la G. H., cuando ya estaban á bordo las *corredoras* contratando el género. Los gritos de aquellas infelices, muchas de las cuales se resisten tenazmente á dejarse vender, diciendo entre amargos sollozos que se las había engañado, se confundían con las proposiciones del especulador, que gritaban ¡á diez onzas! ¡á diez onzas!

Del muelle se percibía la algazara, con espanto de todo mundo. Esas desgraciadas, algunas de las cuales ¡oh ignominia! no pasan de once años de edad, aseguran que el mayordomo ha recorrido esos campos con ofrecimientos muy distintos de su objeto. Entre los canarios no se habla de otra cosa, y al ver que esas autoridades permanecen impasibles á vista de semejante escándalo, van á elevar al gobierno una protesta que irá suscrita por millares de firmas, quejándose de tal apatía en este punto, y pidiendo que se ponga coto á tan intolerable abuso.»

Hoy sábado, en la Colegial, á las ocho, y en Sta. María, á las nueve, misa de renovacion.

En las Agustinas á las cuatro de la tarde ejercicio de Felicitacion Sabatina.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve y cuarto, misa conventual. Por la tarde á las cuatro mesada del Santísimo Rosario, con sermon.

En Santa María á las nueve, tercia y misa mayor. Por la tarde á las cuatro, rosario, sermon, novena de Almas, concluyéndose con un solemne responso.

En las Agustinas, continuacion del ejercicio de los Siete Domingos de San José. A las ocho de la mañana comunión general, y á las cuatro de la tarde el ejercicio.

En Ntra. Sra. de Gracia seguirá la novena de Almas al toque de oraciones, y en este dia predicará D. Manuel Martínez, vicario de la misma.

Martes.—En las Agustinas por la tarde, trisagio.

En Ntra. Sra. de Gracia terminará la novena de Almas, predicando D. Tomás Domenech, vicario de la misma.

Jueves.—En las Capuchinas, trisagio con exposicion de S. D. M.

---

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,  
plaza del Progreso, n.º 5.